

“Para todos tiene la muerte una mirada”

Ana Mampaso
Universidad Autónoma de Madrid
anamaria.mampaso@uam.es

RESUMEN

Reflexión en torno al paso del tiempo y la vejez del ser humano, al cuerpo, la soledad y la memoria, de la mano de catorce fotógrafos, once hombres y tres mujeres, que se enfrentan cara a cara e individualmente con esta cuestión. Todos son artistas que buscan la belleza y la verdad en el último capítulo de la vida, encarándose con lo que nuestra cultura parece querer ocultar. Se enfrentan al tema por diferentes caminos, de diferente manera, unas veces de forma cruda y directa, y otras, reivindicativa, humorística o imaginativa, pero siempre con una gran valentía y un gran sentimiento de ternura y comprensión.

Palabras clave: Reconocimiento Belleza Identidad Vejez Dolor Muerte Arte Fotografía

SUMARIO: 1. Rituales privados: D. Goldberg y N. Nixon; 2. La vejez desde la juventud: M. Yanagi; 3. Los ancianos en familia: la búsqueda de identidad: R. Antúnez y A. Casas Broda; 4. Ancianos lejos de la familia: un nuevo “hogar”: M. Giacomelli, H. Farro y N. Nixon; 5. La vejez al desnudo, nuevos cánones de belleza: J. Hayden, J. Coplans y M. Yamanaka; 6. Enfermedad y muerte de nuestros mayores: M. y D. Jury, P. Meyer, R. Avedon y D. Michals

ABSTRACT

Reflexions about the pass of time and old age in human being, the body, the loneliness and the memory, by 14 photographers, 11 men and 3 women, thats confronts face to face to this question. Every artist that look for the beauty and truth in the last chapter of theri lifes, in difents ways, some times in a direct way, and, others, in revindicative one., hilarious or imaginative, but always with grate courage and sense of tenderness and compression.

Keywords: Recognition Beautiful Identity Old age Pain Death Art Photography

“
*El preguntó si sabía lo que la vida le reservaba, y yo le dije que la vida es una gran pregunta,
y que como todas las preguntas, no puede ser respondida hasta que no es preguntada.*

*Y él pregunta preguntas que yo no soy capaz de responder
porque es demasiado joven y no imagina lo que es ser viejo...”*

Duane Michals

RITUALES PRIVADOS.

Cuando conozco el trabajo “La Flecha del Tiempo” del fotoperiodista argentino Diego Goldberg, me maravilla que haya conseguido uno de mis deseos no realizados, conservar la misma imagen anual de nuestros seres más queridos, a través del tiempo, para poder recordar cómo fuimos y constatar cómo nos va moldeando el tiempo. Goldberg nos cuenta: *El 17 de junio, cada año, la familia pasa por un ritual privado: nos fotografiamos para detener, por un momento evanescente, la flecha del tiempo que por allí pasa*¹. Este ritual se viene repitiendo desde el año 1976 hasta la actualidad; el fotógrafo nos continua diciendo: *Mi hijo Nicolás que reside en Nueva York y es fotógrafo también, será el encargado de continuar y expandir la serie cuando yo ya no esté*².



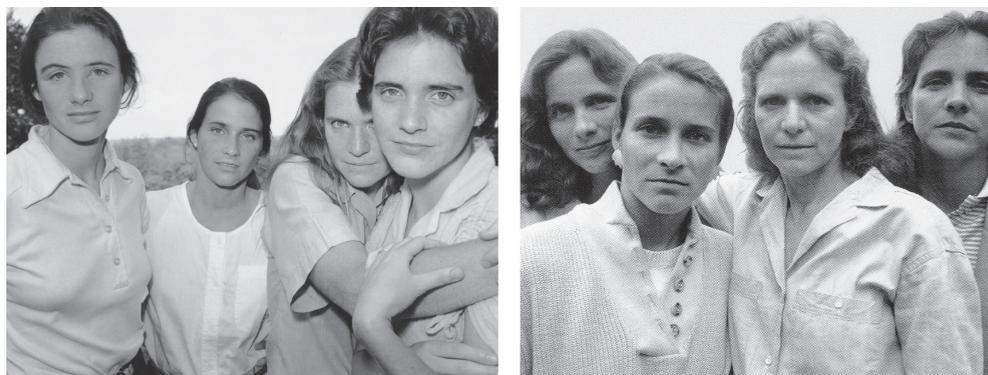
Serie La flecha del tiempo, Diego Goldberg.

¹ <http://www.zonezero.com/magazine/essays/diegotime/timesp.html>

² Conversaciones entre Goldberg y la autora de éste estudio

El origen de la serie es banal; comienza cuando la madre de su mujer le pide un retrato de cada uno de ellos dos para poner en su dormitorio. Al año siguiente, Goldberg recuerda este encargo y vuelve a repetir la misma imagen, manteniendo las mismas constantes estéticas y técnicas, le interesa ver cómo el tiempo les ha ido cambiando. El rito continúa año tras año, Goldberg va añadiendo los retratos de sus hijos y así continúan hasta el presente año. La serie ha ido tomando forma y se ha apoderado de sus vidas sin ellos darse cuenta. Ahora están condenados a perpetuarla en el tiempo y a no abandonarla. La elección de la fecha del ritual, el 17 de junio, es el aniversario del día en el que su mujer y él se van a vivir juntos.

A Goldberg le parece extraordinariamente increíble, y ciertamente lo es, que nadie haya pensado nunca, que el sepa, en llevar a cabo una idea tan sencilla. Le asombra que millones y millones de personas con sus cámaras fotográficas, durante ciento cincuenta años de existencia de la fotografía, el que a nadie se le haya ocurrido una idea tan sencilla como esta. Me comenta que la inmensa cantidad de correos que recibe, el común denominador es gente que se lamenta de no haberlo pensado antes y haber podido hacerlo con su familia.



Serie Hermanas Brown, Nicholas Nixon. Izquierda, 1980, derecha 1987.

El fotógrafo **Nicholas Nixon** (Detroit, Michigan, 1947) tiene una serie fotográfica de características semejantes, titulada “Hermanas Brown” y que consta de una colección de fotografías que realiza a su mujer Bebe y a sus cuñadas, tomadas cada año desde 1975 hasta la actualidad. En la serie, Nixon explora *la nostalgia que provoca la fotografía por su capacidad de detener el tiempo, convirtiéndolo en un arte crepuscular que muestra descaradamente la vulnerabilidad de las personas, el paso despiadado de la vida*³. Las fotografías funcionan individualmente reflejando el momento físico y psicológico por el que atraviesa cada una de las hermanas, y al igual que cuando las contemplamos como serie, vislumbramos instantes *de equilibrio dentro de un ritmo incesante de transformación*⁴; la secuencia es una excepcional narración del continuo proceso de cambio del ser humano.

Hasta hoy, son veintiocho fotografías del grupo, tomadas en diferentes escenografías, diversas épocas del año y en dispares actitudes; las imágenes guardan unas constantes, como la captura de sólo una fotografía por año, en una imagen frontal en la que las hermanas miran a cámara situadas en la misma disposición espacial. Nixon cuenta cómo surgió la idea: *Las*

*fotografías de las hermanas Brown fueron totalmente casuales. A todos nos gustó mucho una fotografía y de ahí el impulso del que salió la idea. La misma que se les ocurre a la mayoría de los padres*⁵.

Habitualmente Nixon desarrolla su trabajo en series dedicándose a ellas durante un tiempo determinado, se centra en temas que le interesan emocional y artísticamente; utiliza el mayor tamaño de negativo disponible, pues con él, como él mismo dice *es posible verlo todo. Crea la ilusión de poder ver más de lo que el ojo podría captar si estuviera allí. En esencia es la imagen más nítida que se puede hacer en el mundo de la fotografía*⁶. En sus retratos capta la espontaneidad de las escenas familiares a pesar de trabajar con una cámara tan lenta en su manejo y tan pesada; busca crear un carácter amateur en sus fotografías, logrando demostrar que es posible aunar la descripción que facilita el negativo de gran formato con el instante.

LA VEJEZ DESDE LA JUVENTUD

De todas las realidades (la vejez) es quizá aquella de la que conservamos más tiempo en la vida una noción puramente abstracta.

Marcel Proust

La fotógrafa japonesa **Miwa Yanagi** en la serie titulada “Mis abuelas” propone a jóvenes de entre 20 y 30 años, que se imaginen a sí mismas dentro de cincuenta años. Yanagi transforma a las jóvenes en mujeres de la tercera edad mediante maquillajes especiales e incorpora un tratamiento final digital a las fotografías. Según la fotógrafa, a la mujeres jóvenes japonesas les resulta más fácil expresar sus deseos cuando se imaginan a sí mismas en un futuro lejano, que expresar sus anhelos más inmediatos; Yanagi dice que la chicas japonesas generalmente sienten que deben ser unas mujeres amables y gustar a las personas que viven a su alrededor, y esto hace que repriman sus deseos más íntimos; éste sentimiento lo tienen tan fuertemente interiorizado, especialmente las más jóvenes, que les impide expresarse abiertamente. En cambio sí pueden manifestar lo que quieren ser o hacer dentro de cincuenta años, porque de esta forma, se liberan del problema subyacente a la edad; Cuanto más reprimida está en el presente, más liberada puede volverse cincuenta años después en su imaginación. En las fotografías que realiza Yanagi junto a estas mujeres, podemos ver los sueños imaginativos de algunas de ellas, lo que quieren realmente conseguir en el futuro; hay jóvenes que se imaginan un devenir radicalmente opuesto al presente que viven, mientras que otras tienen visiones mucho más cercanas a su realidad. La mayoría quieren ser abuelas expertas o especialistas en algo, aunque en realidad, como nos explica la fotógrafa, no hayan salido todavía de su pequeño mundo. Igualmente, muchas quieren ser abuelas que viven en familia, disfrutan de la jubilación junto a su marido o viven en la casa de sus hijos.

³ N. Nixon (2003) p. 143

⁴ N. Nixon (2003) p. 143

⁵ N. Nixon (2003) p. 147

⁶ N. Nixon (2003) p. 140



Serie Mis abuelas, Miwa Yanagi



Sin embargo, en las fotografías de Yanagi no se encuentran estos ejemplos, la fotógrafa prefiere hablar de temas que no se hablan abiertamente en Japón, para ello se sirve también de la escritura de textos que acompañan a las obras, como el de una abuela que trabajó en la industria del sexo y que narra a sus nietos la ilegalidad de los servicios de sexo o muestra a una pareja de ancianas lesbianas en actitud cariñosa. Yanagi siente un gran respeto hacia aquellas personas de ochenta o de noventa años que se preocupan por los demás, ancianos con ideas sobre la sociedad que incluso trasciendan a su muerte; piensa que hay pocas personas que pueden hacer esto; le conmueven, ella quiere llegar a ser como ellos.

LOS ANCIANOS EN FAMILIA: LA BÚSQUEDA DE IDENTIDAD

*Una de las mejores cualidades de la fotografía es que,
cuando falla la memoria, está ahí para dar fe de las cosas.
Por eso las fotos van haciéndose más valiosas conforme te haces viejo.
D. Michals*

El fotógrafo uruguayo **Ricardo Antúnez** (Montevideo, Uruguay, 1964) escribe en un ensayo sobre fotografía familiar que los personajes predilectos en éste tipo de documentos son los que se hallan entre los dos extremos del clan, por un lado los recién llegados y por otro, los próximos en partir, dos signos que hablan de la continuidad de la familia. Para Antúnez, en

primer lugar y con gran diferencia se encuentran los niños y niñas, que representan la renovación del grupo y la antítesis de la muerte y en el otro extremo, los ancianos que condensan la historia y la identidad familiar, personajes emblemáticos que remiten a la identidad y al origen del grupo. Por otro lado, continua diciendo el fotógrafo, *la enfermedad y la muerte no son temas que encuentren lugar en el álbum de fotos a pesar de ser acontecimientos de indudable significación para el grupo. Todo lo que pertenece al orden del dolor carece de reconocimiento en la historia que el álbum narra. (...) El psicoanálisis instaló entre nosotros la certeza de que ciertos significados profundos se encuentran precisamente allí donde se produce un silencio. Tan interesante como analizar lo evidente del álbum, lo que se ofrece inmediatamente a los ojos cuando lo abrimos, es detenerse en sus vacíos. El álbum visto como un registro de ausencias no es menos significativo*⁷." En el ámbito profesional, se puede distinguir entre los que fotografían a sus seres más cercanos y queridos, en trabajos que no tratan de su familia sino que se inscriben en la serie de sus trabajos, retratos o desnudos y los fotógrafos que, motivados por sucesos familiares, realizan fotos de la familia sólo de forma ocasional.

La fotógrafa hispano-mexicana **Ana Casas** (Granada, 1965) publica en el año 2000 el libro *Álbum*, libro de fotografías y textos donde indaga la relación existente entre la fotografía y la memoria como medio de construcción de la identidad. Casas narra la historia de cuatro generaciones de mujeres que giran en torno a la casa, el cuerpo y la memoria. El libro está construido sobre la relación con su abuela Omama. Durante doce años de trabajo reconstruye su propio álbum. Cuenta Ana Casas, *empecé este trabajo hace catorce años. Las fotos de mi abuela ejercían una enorme atracción sobre mí y cada vez que iba a Viena me sumergía en los álbumes, como si escondieran la clave de un misterio. Cuando, en 1989, me fui a vivir a su casa para tomar fotos con ella, descubrí que la complicidad entre nosotras surgió a través de la fotografía. Fue entonces cuando mi abuela me regaló la cámara que ella había usado durante más de cincuenta años*⁸.

Álbum está compuesto por autorretratos frente al espejo y fotografías de la propia Omama y de Ana Casas y nos muestran la profunda complicidad que existe; imágenes de Ana de niña, de joven, desnuda o de



Abrazo, Ana Casas Broda, Viena, 1992.

⁷ A, Casas, 2000, p. 5

⁸ <http://www.zonezero.com/exposiciones/fotografos/casas/menu1.html>

la mano de su abuela, que aparece sin pechos después de varias mastectomías. A ambas les une una profunda necesidad de capturar el tiempo en palabras, grabaciones, fotos, películas y vídeos.

Mi abuela me fotografiaba de niña, como yo le tomo fotos ahora, y *ella fotografió a su madre antes de morir. La necesidad que movió a mi abuela a retratarse en el espejo año tras año me recuerda a lo que me llevó durante tanto tiempo a tomarme fotos que pegaba en cuadernos de dieta*⁹.

Cuando la casa se vende y Omama tiene que mudarse a un asilo, Casas le regala una cámara con un gran visor, Omama continuará haciendo fotos desde su ventana hasta el día de su muerte.

ANCIANOS LEJOS DE LA FAMILIA: UN NUEVO HOGAR

Vendrá la muerte y tendrá tus ojos

Vendrá la muerte y tendrá tus ojos.

*Esta muerte que nos acompaña de la mañana a la noche, insomne, sorda,
como un viejo remordimiento o un vicio absurdo.*

Tus ojos serán una vana palabra, un grito callado, un silencio.

Así los ves cada mañana, cuando sobre ti sólo te inclinas en el espejo.

Oh esperanza querida, ese día sabremos también nosotros que eres la vida y eras la nada.

Para todos tiene la muerte una mirada.

Vendrá la muerte y tendrá tus ojos.

*Será como un dejar un vicio, como ver en el espejo resurgir un rostro muerto,
como escuchar unos labios cerrados.*

Descenderemos al abismo mudos.

Cesare Pavese

Con el verso del poeta italiano Cesare Pavese, “*Vendrá la muerte y tendrá tus ojos*” el fotógrafo Mario Giacomelli, titula la serie de fotografías realizadas a partir del año 1966 en el asilo de Senigallia. Giacomelli se compadece y se horroriza de la decrepitud de los ancianos y ancianas internados en el hospicio y documenta de forma cruda y brutal la vida en la vejez. Fotografía los signos que la vida despliega en las arrugas de las manos y de los rostros, en la piel de los viejos; el fotógrafo dice que son ellos los que le enseñan

⁹ Zonezero.com

las cosas que no conoce. Para Giacomelli las arrugas de los ancianos, son signos de sus sufrimientos.



El beso, Mario Giacomelli, Senigallia 1966.

El proyecto fotográfico del asilo no lo realiza con premeditación. Giacomelli necesita identificarse con el otro a quien fotografía, requiere algo verdadero y de esta forma surge dicha secuencia.

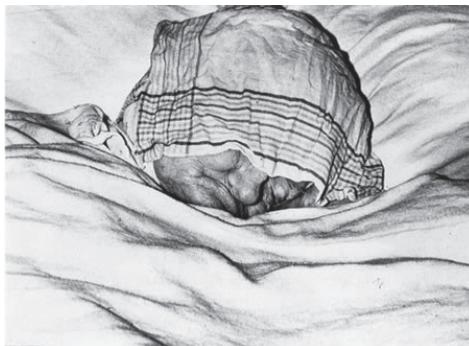
A la edad de treinta y seis años y durante cinco años, Giacomelli visita el asilo; durante el primer año no toma ninguna fotografía, es una persona más entre los ancianos. Acude durante todos los ratos libres que le permite su trabajo de tipógrafo y solo comienza a realizar fotografías en el hospicio cuando se siente preparado, cuando tiene el coraje de verse a

sí mismo en los rostros de los nonagenarios, como si se retratase ante un espejo.

Lo que más le interesa es la edad y el tiempo; entre él y el espacio hay una permanente lucha abierta; considera que el hospicio le da una dimensión más exacta de la realidad. Le parece imposible cómo una persona, después de una vida de sufrimiento y de trabajo, sea condenada de aquella manera. Sin embargo, sus fotos no acusan, sólo gritan contra el tiempo. Cada fotografía es el recuerdo de un día vivido en medio de estas personas seniles; cada día que pasa con ellos aprende una cosa nueva.

Cada fotografía es el recuerdo de un día en medio de los ancianos y ancianas del hospicio, no tiene un programa previo, mañana vivirá otras situaciones, se dice a sí mismo; es como la vida, día tras día. No prepara las fotos ni las intenta mejorar al día siguiente, el asilo en el fondo es como su vida, que continua. Las arrugas de las manos, la piel de los viejos, son signos de su sufrimiento al igual que los surcos de la tierra; le enseñan las cosas que no conocía; las arrugas de la tierra como las de los viejos son signos de su sufrimiento pasado.

Giacomelli se manda hacer una cámara, muy sencilla, grande y lenta, hecha con diferentes piezas de la de un amigo y utiliza placas de gran formato, que, con la lentitud de su manejo, le dan tiempo para pensar y preparar la foto.



Giacomelli

El fotógrafo habla acerca de la foto del beso de los dos amantes, para él, ningún amor puede tener más dulzura que el de estos ancianos, le gustaría que la caricia que buscan los viejos, los jóvenes la supieran hacer; y, sobre su foto más publicada dice: puedes ver *la vieja del hospicio, pero si la miras todavía mejor, no está ni la vieja ni el hospicio, es un mar blanco con una barca sobre una ola, pero esto lo he visto después de que he llorado muchas veces frente a otras imágenes*, y se pregunta con rabia el porqué de la cercanía de la muerte.

El trabajo del fotógrafo **Humberto Farro** (1952, Argentina) es el resultado de una visita ocasional de un día de duración, realizada al Hogar San Martín, un geriátrico de la ciudad de Buenos Aires. Farro nos dice:

Realicé estas tomas en una fría tarde de julio de 2001. Allí pude apreciar a ancianos tristes y felices, locos y cuerdos, sanos y enfermos, solos y en pareja, pero todos excelentemente atendidos y tratados por el personal del geriátrico, cosa que, debo admitir, me sorprendió¹⁰.



Hogar San Martín, Humberto Farro, 2001

reconoce que es una experiencia extremadamente compleja para él y en algunos momentos, de gran dureza. Recientemente ha comenzado a hacerle fotos a su madre y, como él mismo me explicó, no sabe si lo hace como una manera de exorcizar los sentimientos tan contradictorios que le invaden.

Desde mediados de 1983, el fotógrafo Nicholas Nixon, del que he hablado anteriormente, trabaja como voluntario en la residencia de ancianos de su barrio en Boston y ofrece una visión diferente de Giacomelli. Nixon se interesa por las personas que se encuentran cerca del final de sus vidas y este interés hace que comience a fotografiar a los residentes convirtiéndose en el tema de su serie fotográfica titulada "Ancianos". Éste proyecto lo realiza durante dos años más.

Durante sus visitas, establece relaciones afectivas con los abuelos y abuelas; a algunos les

La idea surge por la invitación de un amigo que trabaja como enfermero en el Hogar. El hecho de ir en su compañía, facilita la realización de las tomas ya que conoce personalmente a todos los residentes. No todos reaccionan igual ante el hecho de ser fotografiados por Farro, algunos ancianos no quieren saber nada del tema e incluso se enojan por lo que consideran una intromisión, en cambio otros posan alegremente, incluso algunas ancianas le llevan a fotografiar sus habitaciones.

Humberto Farro convive en la actualidad con su madre de ochenta y nueve años y

¹⁰ FotoRevista - Portfolio de Humberto Farro.htm

gustan las fotos en blanco y negro que les regala, pero prefieren las instantáneas polaroid en color; sin embargo, el proyecto no trata de los lazos personales que se crean, en algunos casos muy fuertes, sino de la etapa final de nuestras vidas.

Nixon nos dice: *Trabajar de voluntario en la residencia de ancianos del barrio me hizo cambiar de ideas sobre ese tipo de sitios, y más aún sobre el último capítulo de nuestras vidas. Conocer el día a día de cada uno de los pacientes, saber de ellos, tener en cuenta su vida pasada, les daba una identidad propia, hacía que fuera más fácil conectar con ellos. Mis sentimientos sobre la vejez y la decadencia, incluso sobre las residencias de ancianos, se suavizaron, se hicieron algo más amables. El borde de la muerte está ahí mismo*¹¹.

La serie no describe un problema sino una verdad; el ser humano envejece y muere. Ni los avances médicos, ni la nueva eficacia de los servicios sociales, ni la regeneración de la moral van a cambiar éste hecho que Nixon afronta con una gran ternura.

El fotógrafo quien trabaja habitualmente realizando retratos grupales, por el contrario, en la serie "Ancianos" realiza de forma austera y sencilla, retratos individuales de figuras aisladas, detalles de rostros extenuados o de manos que amplía a un tamaño superior al real, *que debemos entender, más que como imagen de ese instante, como conclusión de toda una vida*¹². Retratos solitarios de individuos particulares que van más allá de la descripción física, y nos conducen a aspectos psicológicos.

El hecho de trabajar con cámara de gran formato, que a las personas les suele resultar extraña y pasada de moda, facilita que los ancianos estén relajados, desinhibidos e indiferentes, una vez que la gente acepta que yo esté ahí, la cámara se convierte casi en una virtud. *Es grande y a la mayoría de la gente le resulta agradable y reconfortante que se monte ese chisme cerca. Como es lento, saben que no puedo sacar nada que no quieran entregar voluntariamente*¹³.

La belleza de esta serie fotográfica es una cuestión que tiene mucho que ver con las emociones, y también con la moral: es la belleza que posee todo lo que tiene vida.



C.C. Boston, Nicholas Nixon, Boston 1983.

LA VEJEZ AL DESNUDO, NUEVOS CÁNONES DE BELLEZA

En el arte fotográfico no se rechaza el tema del desnudo, sin embargo llama la atención y sorprende, cuando los modelos son hombres y mujeres representantes de la llamada Tercera Edad, personas con el cuerpo marcado por el paso del tiempo.

¹¹ Nicholas Nixon (2003), p. 147

¹² Nicholas Nixon (2003), p. 144

¹³ Nicholas Nixon (2003), p. 142

La fotógrafa Jaquelin Hayden, lleva trabajando en el tema del desnudo y la vejez más de cinco años. En su colección *“Arte Estatuario Antiguo”*, cuestiona los cánones tradicionales de belleza que considera heredados del mundo antiguo e invita a que el espectador se enfrente a la visión de una nueva geografía corporal; la fotógrafa quiere demostrar que el cuerpo no es la forma idílica que el arte nos ha hecho creer y que en ningún periodo de nuestra vida, nuestro cuerpo debe ser motivo de vergüenza.

Hayden afirma que *la vida no termina porque hayamos envejecido. Esta colección pretende hacer reflexionar sobre los errados patrones de belleza, Tenemos que identificarnos con las formas en que el tiempo transforma lo que fuimos ayer. No cerrar los ojos a la realidad.*



La obra de Hayden nos remite a los patrones de belleza heredados por la cultura griega sobre el cuerpo humano e introducidos en las artes plásticas, vía por la cual se sumerge en el pensamiento la idea de la perfección del cuerpo como ideal humano. La colección está compuesta por una serie de imágenes de gran tamaño, que realiza a partir de las fotografías de modelos “mayores” y de fotografías de estatuas antiguas del Metropolitan Museum de Nueva

“Arte Estatuario Antiguo”, Jaquelin Hayden, Nueva Cork.

York. La idea surge a raíz de una visita que realiza en 1955 a Roma; a su regreso viene inspirada en crear obras que hagan referencia a la fotografía de la secuencia viaje/turista/arte que se hacen en el siglo XIX. En su obra, Hayden injerta cuerpos más viejos en las formas de las estatuas antiguas.

Mientras concibe la serie, decide derribar la asociación que existe entre el cuerpo envejecido y el deterioro y lo grotesco. Su estrategia estética se basa en la comprensión del cuerpo amputado como una forma históricamente validada que ha sido respetada a través de la historia del arte occidental. Cada foto va acompañada de una leyenda referente a la estatua original a la que hace referencia.

Jacqueline Hayden nos dice: *al crear estas obras digitalmente, con materiales y a una escala que hace referencia a las fotografías del siglo XIX, espero situar estas obras tanto en un diálogo con sus antecedentes históricos como con su herencia patriarcal.*

El crítico de arte y fotógrafo, John Coplans empieza a fotografiar su cuerpo desnudo a la edad de sesenta y cuatro años. Realiza la serie “Autorretratos” que abarca fotografías realizadas entre los años 1984 y 1992 y suponen un experimento artístico actual y vivo de la fotografía

creativa contemporánea; Coplans sirviéndose de su cuerpo expresa sensaciones, sentimientos, ideas y nos habla del paso del tiempo. Es una propuesta visual cargada de *una plasticidad arrebatadora, de un notable grado de provocación y de un sutil sentido del humor, que se manifiesta en todas y cada una de las magníficas imágenes de este viejo fotógrafo novel*¹⁴.



Self-Portrait, Hands Holding Feet, John Coplans

Las fotografías muestran en primer plano, fragmentos íntimos de su cuerpo, en las que nunca aparece su rostro, eliminando, de esta forma, cualquier referencia a su identidad. Coplans no busca halagar su propia imagen, por el contrario, *conduce la atención a su edad, distorsionando el cuerpo y exponiendo el pelo gris del pecho, los pies con callos y las gruesas uñas de los pies*¹⁵. Rompe el tabú que ha existido desde mediados del siglo XIX acerca de que el cuerpo heterosexualizado masculino no debe explorarse ni representarse en

la cultura visual. Coplans hace visible lo que han reprimido las convenciones: la forma física, desnuda, del varón como objeto de la mirada. El movimiento feminista y la revisión de los roles de los hombres en sus relaciones con las mujeres son para Coplans una influencia decisiva ya que, como él mismo dice, *es necesario examinar las imágenes, los impulsos más profundos e inconscientes de la virilidad. Revelar mi vida interior secreta no deja de tener sus aspectos cómicos. Soy a la vez actor y espectador; creador y tonto, inquisidor y delator*. Coplans afirma que: *Lo principal es preguntarse cómo nuestra cultura ve la edad: ese viejo es feo. Yo siento que estoy vivo, tengo un cuerpo y puedo convertirlo en algo extremadamente interesante. Esto me mantiene vivo y vital. Es un tipo de proceso por el que doy energía a mi cuerpo partiendo de la creencia que la tradición clásica en arte que hemos heredado de los griegos es una carga de porquería*.

Coplans elabora una serie de imágenes corporales que conforman una especie de danza alegre y juguetona que nace del rincón más profundo de la auténtica alegría de vivir. *La tercera edad nos guiña el ojo...*¹⁶

Muchas de sus imágenes son abstracciones de partes del cuerpo haciendo que su identificación sea confusa y difícil. En todas sus fotografías lo fundamental es el diálogo que se esta-

¹⁴ Pere Hormiguera

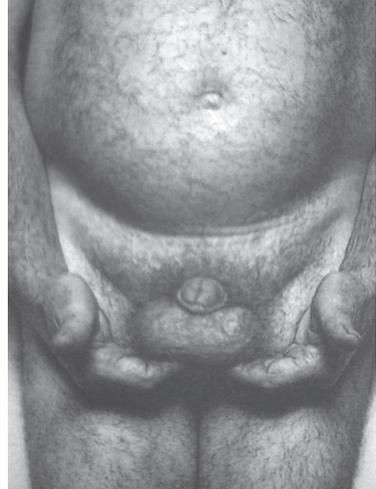
¹⁵ John Pultz, p. 160

¹⁶ P. Formiguera

blece entre las posiciones del cuerpo, sus formas, los tonos de la piel, el pelo y la carne, a través de los que realiza una exploración profunda del cuerpo humano.

En la entrevista publicada en Art Journal en 1994, Coplans afirma que: *Lo principal es preguntarse cómo nuestra cultura ve la edad: ese viejo es feo. Simplemente piensa en Rodin, y como trató con personas de todas las edades. Yo siento que estoy vivo, tengo un cuerpo y puedo convertirlo en algo extremadamente interesante. Esto me mantiene vivo y vital. Es un tipo de proceso por el que doy energía a mi cuerpo partiendo de la creencia que la tradición clásica en arte que hemos heredado de los griegos es una carga de mierda*¹⁷.

El fotógrafo padece en los últimos años una degeneración macular que dificulta gravemente su visión por lo inicia una serie de fotografías de partes fragmentadas del cuerpo inspiradas en el atentado contra las Torres Gemelas, cercanas a su estudio de Bowery. Se publican en 2002 en un volumen de gran tamaño titulado *The Body*.



“Gyahtei”, Manabu Yamanaka, 2002 Japón.

La serie “Gyahtei (Abuelas)”, del fotógrafo Manabu Yamanaka (Hyogo, Japón, 1959) consta de una serie de fotografías de desnudos a tamaño natural de mujeres que se hallan entre los ochenta y nueve y los ciento dos años; en la serie, el fotógrafo investiga sobre el cuerpo de la mujer y evidencia la crudeza del paso del tiempo.

¹⁷ Art Journal, 1944

Yamanaka intenta representar y reivindicar la belleza de la vejez, vinculándola a uno de los cuatro dolores del budismo; el Budismo tiene el propósito de resolver los cuatro sufrimientos inevitables que enfrentan todos los seres humanos: el nacimiento, la vejez, la enfermedad y la muerte, y busca la forma de trascenderlos. *Desde que nacemos hasta que morimos siempre hay belleza – explica - y mi reivindicación es esa, la belleza en la vejez a través de esa confrontación cara a cara, en que las abuelas muestran el corazón, el sentimiento, una mirada amable a pesar de estar desnudas y ser conscientes del deterioro de su cuerpo*¹⁸.

Yamanaka nos sitúa ante una posición estética radical, sobria y al mismo tiempo, sofisticada; elimina todo contexto y sitúa a las mujeres centenarias, totalmente desnudas delante de un fondo blanco respondiendo a una idea de sencillez y simplicidad; las fotografías son totalmente luminosas ya que busca la mejor forma de mostrar el cuerpo, sin ocultar nada.

En este trabajo se involucra durante cuatro años; primero comienza como voluntario en una asociación de ayuda a mujeres mayores; labor que continua realizando hoy en día. Yamanaka establece una relación de amistad con las ancianas, se convierte en el familiar que a ellas les falta. No todas acceden a fotografiarse, sólo lo harán la mitad de las que él cuida.

El fotógrafo selecciona a las mujeres más mayores, aquellas que están más cerca de la muerte y que mejor representan para él la vejez. *Hay una foto de una abuela que está tumbada. – explica Yamanaka - Está hecha así porque no se podía levantar. A los dos días, la mujer murió. Considero esa foto especial porque fotografié justo en la línea que separa la vida de la muerte*¹⁹. Para él representan el último cuerpo físico del ser humano que simplemente se está desvaneciendo.



ENFERMEDAD Y MUERTE DE NUESTROS MAYORES

Fotógrafos de diversos países han sentido la necesidad de centrarse en el final de la vida de sus seres más queridos. Veamos tres ejemplos; los fotógrafos **Mark** y **Dan Jury** documentan a lo largo de tres años, en imágenes y textos, la enfermedad y muerte de su abuelo en el libro titulado “Gramp”. El fotógrafo **Pedro Meyer** (tío de la fotógrafa Ana Casas mencionada anteriormente) edita el CD rom “Fotografía para recordar” en el



¹⁸ Entrevista con T. Llabrés: 15/6/2002

¹⁹ Entrevista con T. Llabrés: 15/6/2002

que muestra los últimos meses de vida de sus padres Liesel y Ernesto (fotografía de la izquierda). En el documento combina cien imágenes en blanco y negro de su propia familia con narraciones y música; Meyer busca recuperar la historia familiar y en su trabajo nos muestra cómo se fortalecen los lazos familiares, la complicidad y la ternura entre sus padres y su único hijo, el propio fotógrafo. En éste testimonio se puede ver como encarar, de forma conjunta e individualmente, el problema del cáncer y de la mortalidad, primero de su madre y, posteriormente, de su padre.

El fotógrafo **Richard Avedon** (Nueva York, 1923), más conocido por su trabajo en el campo de la moda, fotografía el cuerpo en deterioro y la muerte gradual, de cáncer, de su padre Jacob Israel Avedon. Retrata los últimos cuatro años de la vida de su padre y las huellas que el cáncer deja en él. La primera fotografía de la serie nos muestra es cuando el padre está bien de salud, el resto de las imágenes son un homenaje y un testimonio documental de la enfermedad del anciano. La única que no ha publicado ni expuesto es cuando esta muerto sobre la cama.

La muerte es el gran tema de la obra del fotógrafo autodidacta Duane Michals (McKesport, E.E.U.U., 1932) uno de los máximos exponentes de la fotografía conceptual y filosófica, quien dice: *Realmente creo que gran parte de todas mis especulaciones tienen por objeto ir preparándome para mi propia muerte dentro de unos diez años, cuando esté entre los setenta y tantos y los ochenta y tantos*²⁰. El tiempo es otra de las cuestiones que le interesa, *Apenas digo ahora se ha convertido en luego*²¹.

La obra de Michals indaga en los aspectos metafísicos de la vida. *Su filosofía nos mueve a mirar dentro de nosotros mismos, mas allá de nuestros miedos, admitiendo nuestra vulnerabilidad*.

En 1966 comienza a hacerse con un estilo propio a través de la técnica de la secuenciación: una sucesión de fotografías con un desarrollo temporal y narrativo; no es el inventor de la foto-secuencias pero sí uno de sus pioneros; perfila aun más ésta técnica a mediados de los años setenta al incluir pequeños textos manuscritos en las copias para reforzar su significado.

En la serie “La muerte llega a la anciana” (1969) se sirve de un truco artístico, que ya ha utilizado anteriormente en la secuencia de retratos de su amigo Andy Warhol, la imagen borrosa de la anciana en el momento en el que le llega la muerte expresando la inseguridad y la trascendencia de la vida.

Era mi abuela, ella murió después de que tomé esas fotografías... pero meses después!... Eso es magia. Tengo una mente muy infantil en el sentido de que pienso con frases muy fundamentales, como si continuara en la escuela... Lo reduzco todo al modo en el que un niño describe algo... dice Michals.(...) Cuando hice “La muerte llega a la anciana”, cuando ella se levanta y se desvanece, es como si todos los átomos de su cuerpo fueran liberados como palomitas de maíz....

²⁰ D. MICHALS, 1970, p. 45

²¹ D. MICHALS, 1970, p. 51



El abuelo va al cielo, Duane Michals

Michals continua diciendo no soy un intelectual. No me preocupan ese tipo de ideas. Las ideas sobre las que reflexiono son más íntimas, muy humanas, ideas sobre la muerte y el deseo... (...) Quiero decir, quizá es una forma de magia, porque todo lo que necesitas es que una persona en algún lugar lo entienda. Y cuanto más íntimo, más sorprendente es, más mágico. Conoces la secuencia llamada “El abuelo va al cielo”?... Para mí es pura magia e inocencia... Cuando el anciano verdaderamente murió y sus nietos vieron la secuencia de fotos, pensaron que todo estaba bien, porque él iría al cielo, como en las fotos... y aquello fue absolutamente maravilloso... que esos chiquillos pudieran ver a su abuelo muerto con toda tranquilidad porque sabían que iba a ir al cielo...

BIBLIOGRAFÍA

- AVEDON, RICHARD and ROSENBERG, HAROLD: *Portraits*. United States of America, 1976
- CASAS, ANA (2000): *Álbum, Mestizo A. C.*, Murcia, España.
- COLES, ROBERT; PRICE, REYNOLDS and TIGER, LIONEL (essays): *Hope Photographs*. 1998 Thames and Hudson Ltd. London, Great Britain.
- DUANE MICHALS: *The Journey of the spirit after death: fotosequenz 1970: Sammlung Ann und Jürgen Wilde*, Sprengel Museun Hannover, Duane Michals, Hannover Sprengel, cop. 1998.
- Family Pictures: photographs by Nicholas Nixon, Smithsonian Institution Press, Washington and London, 1991.
- JONES, AMELIA: *El cuerpo del artista*, Phaidon, Barcelona, 2006
- MICHALS, DUANE: *Changements. 1981*, Editions Herscher, Paris, France.
- MICHALS, DUANE: *Fotografías 1958-1990*. Colección Imagen nº 27. Sala Parpalló, Palau dels Scala. Diputación provincial de Valencia
- MICHALS, DUANE: *Histories photographiques de Duane Michals*. Vrais Reves. Editions du Chene, Paris.
- Museum of Modern Art Oxford, 1984. Duane Michals. *Photographs, sequences*. Texts, 1958-1984.
- NIXON, NICHOLAS (1999): *The Brown Sisters*, MOMA, 1999.
- GOLLONET, CARLOS (Dir. Colección Maestros de la Fotografía, año 2003): *Nicholas Nixon*. Publisher, Madrid.
- PULTZ, JOHN (1995): *La fotografía y el cuerpo*, Akal, Arte en Contexto, Madrid.
- The Fruitmarket Gallery, 1994: *Liquid crystal futures*. Contemporary Japanese Photography. Edinburgh, Scotland.
- TISSERON, SERGE (2000): *El misterio de la cámara lúcida*, Ediciones Universidad de Salamanca.
- VIGANO, ENRICA y MICHALS, DUANE (2001): *Duane Michals habla con Enrica Viganó*, La Fabrica y Fundación Telefónica, Madrid.
- WEILEY, SUSAN (edit.): Nicholas Nixon. *Pictures of people* The Museum of Modern Art, New York , 1988

CATÁLOGOS Y REVISTAS:

- Centre de la Vielle Charité - John Coplans Autoportraits - Musées de Marseille et Actes Sud ,1989
- EXIT, imagen y cultura nº 10 (2003): Autorretratos, Self Portraits, Olivares y asociados S.L., Rosa Olivares edit. Madrid
- GOLLONET, CARLOS y PONSAS, MARTA (coordinación catálogo, 2002): Richard Avedon in the American West, Sala de Exposiciones Fundación “La Caixa”, Madrid.
- John Coplans. A body of work – Sala d'exposicions Fundació Caixa Pensions – Primavera Fotográfica a Catalunya 1988 – Barcelona
- JURY, MARK y DAN: Gramp, Best of Photojournalism 2, Newsweek books, Nueva York, 1977
- PHE01: Desde el sur, Ayuntamiento de Madrid.

PHE02: Femeninos, Ayuntamiento de Madrid.

Herbert Reichert, "Manabu Yamanaka," Review Magazine, December 15, 1999

CD ROOM

MEYER, PEDRO: Voyager, Santa Mónica, 1991

Páginas web:

A:\Fotografias familia.htm

FotoRevista - Portfolio de Humberto Farro.htm

Horvatland.com/pages/entrevues/03-giacomelli-it_fr.htm

<http://www.zonezero.com/magazine/essays/diegotime/timesp.html>

<http://www.zonezero.com/exposiciones/fotografos/casas/menu1.html>

<http://www.jca-online.com/yanagi.html>

<http://www.yanagimiwa.net/My/index.html>